

Audiencia de la Sociedad Civil 2011

Revitalizando la Respuesta al VIH – 2011 y Más Allá



Courtesy of UNAIDS. This image is exclusively for non-commercial purposes. You are not authorized to modify, copy, sell, retransmit or otherwise distribute this image without the prior written authorization of UNAIDS.

AUDIENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL

A treinta años de la existencia de esta epidemia, el liderazgo centrado en el respeto a los derechos humanos y la voluntad política es crucial para mantener y ampliar los programas y servicios de VIH. Intervenciones integrales pueden hacer la diferencia para millones de personas afectadas y que viven con VIH. La sociedad civil ha sido una fuerza que ha impulsado la respuesta al sida, la defensa de un liderazgo eficaz y la rendición de cuentas frente a los compromisos asumidos por los Estados miembros y otros actores. En muchos países, la sociedad civil ejerce el control ciudadano sobre sus gobiernos. El estado de situación de la epidemia del VIH sería muy diferente hoy en día si el activismo en torno al SIDA no se hubiera movilizado y exigido acciones a todos los niveles.

En los últimos años la respuesta colectiva ante el sida ha movido montañas. No hay otro movimiento en la historia que haya logrado tantos avances tangibles. Por otro lado, el VIH también ha expuesto las fallas y males sistémicos que la sociedad debe abordar. La sociedad civil sigue abogando por la aplicación de normas, políticas y programas que creen los marcos legales necesarios que protejan a las personas de la infección y aseguren la justicia social.

Si bien hay logros para celebrar, en diciembre de 2010 sólo 6 millones de personas tenían acceso a tratamiento cuando 10 millones de personas que lo necesitan urgentemente no logran acceder y la prevención del VIH tiene importantes omisiones en la mayoría de los países. Los gobiernos no han cumplido con el compromiso de aumentar el gasto para lograr el más alto nivel posible de salud. Además, los países donantes reducen la ayuda al desarrollo y el financiamiento a la salud, incluidas las asignaciones para el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la malaria y la tuberculosis y los programas bilaterales.

La respuesta al sida se encuentra en un momento crucial y el liderazgo de los Estados miembros es esencial para el éxito. También es fundamental para el éxito las alianzas entre diversos grupos de la sociedad civil y los Estados. Del 8 al 10 de junio del 2011, los Estados miembros serán convocados a la Asamblea General de Naciones Unidas para la Reunión de Alto Nivel con el cometido de examinar los progresos realizados en el cumplimiento de la Declaración de compromiso sobre el VIH / SIDA de 2001 y la Declaración Política sobre el VIH / SIDA de 2006. La Reunión de Alto Nivel revisará los éxitos, las buenas prácticas y las lecciones aprendidas así como los obstáculos y deficiencias, los retos y oportunidades, para hacer recomendaciones que orienten y supervisen la respuesta al sida a partir de 2010, incluyendo estrategias concretas para la acción que promuevan la participación continua de los líderes en una respuesta mundial e integral al SIDA.

Previo a la Reunión de Alto Nivel, el 8 de abril de 2011 tendrá lugar la Audiencia de la Sociedad Civil, una sesión interactiva oficiosa entre representantes de la sociedad civil, miembros de los Estados y el sector privado. Presidida por el Presidente de la Asamblea General la Audiencia procurará crear un espacio innovador donde la sociedad civil, las ONG y el sector privado puedan interactuar con los Estados miembros y contribuir al proceso exhaustivo de revisión.

La Audiencia de la sociedad civil se propone crear la oportunidad para:

- Influir en el proceso. Esta sesión se llevará a cabo poco antes de comenzar las negociaciones sobre el texto de la nueva Declaración.
- Presentar mensajes estratégicos. Un resumen de la audiencia será preparado por el Presidente de la Asamblea General, que será publicado como documento de la Asamblea General antes de la Reunión de Alto Nivel. Este documento también será utilizado como referencia durante las negociaciones en torno a la nueva Declaración.
- Construir alianzas sólidas y entendimiento con los Estados miembros. La sesión será una oportunidad para compartir las perspectivas y propuestas de los representantes de la sociedad civil así como para informar sobre las negociaciones informales y las interacciones con los gobiernos a nivel nacional y a través de las misiones en Nueva York en torno a la nueva Declaración.

Además de la apertura y cierre, habrá tres paneles de una duración de aproximadamente 75 a 90 minutos. Estos se centrarán en:

Panel I: Aumentando el Acceso a Nivel Comunitario: Oportunidades para abordar los problemas sociales y las enfermedades sistémicas

Panel II: Una Nueva Generación de Alianzas a Nivel Nacional: La Diversidad en Diálogo

Panel III: Sinergias Entre los Movimientos Globales: Oportunidades Para Compartir y Articular Acciones

Cada panel tendrá entre 4 y 5 panelistas de los cuales:

- Dos o tres participantes provienen de las organizaciones de la sociedad civil
- Una persona eminente (VIP), implicada en la respuesta al VIH, que es reconocida y autorizada sobre el tema en discusión
- Uno o dos representantes de los Estados miembros, cuya experiencia y políticas sobre el tema del panel sean importantes y de interés para otros Estados miembros
- El debate será interactivo con intervenciones de los Estados miembros presentes e invitados de la sociedad civil que participarán desde el auditorio



Courtesy of Jefferson Press. This image is exclusively for non-commercial purposes. You are not authorized to modify, copy, sell, transmit or otherwise distribute this image without the prior written authorization of Jefferson Press.

PANEL I

Panel I: Aumentando el Acceso a Nivel Comunitario Oportunidades Para Abordar los Problemas Sociales y las Enfermedades Sistémicas

ANTECEDENTES

Dado que el SIDA fue identificado por primera vez hace 30 años, la respuesta a la epidemia se ha dirigido especialmente a las comunidades directamente afectadas por el VIH y el SIDA, en particular hacia las personas con VIH. Muchas de las intervenciones más eficaces en VIH han sido desarrolladas inicialmente por estas comunidades y continúan siéndolo. La promoción del uso de condones y jeringas estériles para evitar la transmisión del VIH, el desarrollo de consejerías y asesoramiento para pruebas voluntarias; una amplia gama de servicios de atención y apoyo, campañas para erradicar el estigma y la discriminación, son algunos ejemplos. Igual de importante ha sido la acción de las comunidades demandando respuestas adecuadas por parte de los gobiernos para el desarrollo de políticas de prevención y tratamiento en VIH con la debida asignación de recursos; exigiendo la protección frente a los abusos y violación a los derechos humanos de las personas afectadas; en vigilar el uso de los fondos para que sean debidamente utilizados en las políticas contra el SIDA; en demandar la rendición de cuentas y la prestación de servicios integrales con equidad. Los logros alcanzados por el trabajo desde la comunidad no pueden ser subestimados. Entre ellos también debe incluirse su participación en la creación del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria; en la rápida aprobación de los diagnósticos y tratamientos en VIH; los avances en materia de derechos humanos para los grupos más excluidos como los hombres que tienen sexo con hombres (HSH), las personas que usan drogas, las trabajadoras sexuales y personas migrantes o desplazadas. Uno de los desafíos clave que enfrenta cualquier esfuerzo de salud pública es, por lo tanto, asegurar la participación de las personas y las comunidades en la promoción de comportamientos saludables teniendo como referencia que la respuesta al SIDA es el ejemplo más poderoso de participación ciudadana en la historia moderna de la salud pública. La historia del SIDA es una historia de personas que han sido excluidas y reclaman su derecho a la salud y a eliminar las barreras que le impiden lograrlo. Este impacto trasciende la problemática del SIDA y se extiende al trabajo en tuberculosis, hepatitis, malaria, salud materna e infantil, salud sexual y reproductiva, derechos de personas discapacitadas, entre otros.

A pesar de estos notables logros, las comunidades que viven con o están afectadas por el VIH se enfrentan en la actualidad a situaciones críticas en su lucha por mantener los progresos alcanzados en los últimos años frente a la reducción de los apoyos y las promesas no cumplidas por parte de donantes y gobiernos nacionales y ante la incapacidad de la mayoría de los países para apoyar y financiar estructuras adecuadas, a nivel comunitario, que brinden respuestas integrales. La epidemia del VIH ha puesto de manifiesto las deficiencias e imperfecciones existentes en la salud pública y en el sistema de apoyo social y sus financiamientos al mismo tiempo que ha permitido encontrar los medios para superar estas deficiencias. Toda esta experiencia ha dejado en claro que ni los gobiernos, ni la sociedad civil, ni el sector privado, podrán hacerlo solos. Es, por lo tanto, una necesidad imperiosa lograr la participación más amplia y significativa para la cooperación entre individuos e instituciones de las comunidades con los gobiernos y el sector privado para poder construir sistemas comunitarios cada vez más fuertes y al alcance de todas las personas. Se requiere, incluso dentro de las comunidades, fortalecer el diálogo y la colaboración entre las principales poblaciones afectadas (trabajadoras sexuales, hombres que tienen sexo con hombres (HSH), personas que usan drogas, mujeres, niñas y jóvenes) con las personas con VIH, líderes locales, organizaciones basadas en la fe y otros miembros de la comunidad. Esto proporcionaría las condiciones para erradicar los males sociales que generan la estigmatización,

PANEL I

la discriminación, el miedo y la incomprensión, en tanto barreras que impiden el acceso a servicios para muchas personas que lo necesitan, eligiendo así el camino de promover la salud a través de intervenciones eficaces para la prevención del VIH.

En tanto la Asamblea General se reúne para renovar el compromiso de los gobiernos para enfrentar al VIH, los enfoques centrados en la comunidad constituyen la piedra angular para encontrar respuestas más eficaces ante el SIDA. Los servicios de base comunitaria así como la promoción y la incidencia social son, además, la piedra angular de la recientemente aprobada Estrategia de ONUSIDA para el periodo 2011 – 2015 y así se refleja claramente en el informe elaborado por el Secretario General de Naciones Unidas en el proceso de preparación de la Reunión de Alto Nivel a realizarse en el mes de junio. El informe enfatiza que la significativa participación de las comunidades afectadas y las personas con VIH son la clave para la prestación eficaz de los servicios, la protección de los derechos humanos y las garantías para el cumplimiento de los compromisos por parte de los gobiernos.

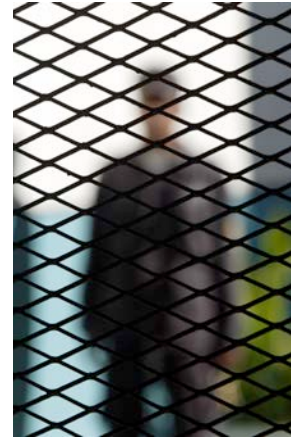
TEMAS CLAVES:

Mobilización de la Comunidad y los Procesos de Incidencia

La movilización permanente de la comunidad con nuevas e innovadoras prácticas como el trabajo en red y el uso de medios sociales de comunicación son esenciales para garantizar que la financiación para el tratamiento del VIH, la atención y la prevención sean los adecuados para cumplir con las metas de acceso universal y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). El informe del Secretario General insta a plantear ambiciosos objetivos para que en el año 2015 se logre reducir al 50% las nuevas tasas de infección por VIH y aumentar el número de personas que reciben tratamiento antirretroviral a 13 millones. Los niveles actuales de financiación son insuficientes para cumplir con estos objetivos. La incidencia y la movilización de la comunidad son herramientas esenciales para alentar a los gobiernos donantes y a los socios privados a aumentar los niveles de financiación, así como para persuadir a los gobiernos nacionales de asignar los recursos adecuados para la atención del VIH y otras intervenciones de salud.

Comunidades y Rendición de Cuentas

La sociedad civil proporciona una capacidad esencial y única para supervisar los programas gubernamentales y los servicios brindados por ONG controlando que los fondos sean utilizados de manera responsable, a través de servicios eficaces, con atención de calidad y acceso equitativo y garantizando que las intervenciones cumplan con los objetivos acordados. La sociedad civil, en particular las organizaciones que representan a las poblaciones más afectadas, debe seguir trabajando para que los servicios de VIH garanticen el



Courtesy of UNAIDS. These images are exclusively for non-commercial purposes. You are not authorized to modify, copy, sell, transmit or otherwise distribute this image without the prior written authorization of UNAIDS.

PANEL I

ejercicio de los derechos humanos superando el estigma y la discriminación, y que las poblaciones afectadas, incluyendo los HSH, usuarios de drogas, trabajadoras sexuales, migrantes, mujeres y niñas puedan acceder a los servicios de salud sin temor a sufrir hostigamiento, violencia o castigo y recibiendo trato digno y respetuoso.

Comunidades y Prestación de Servicios

La mayoría de las personas que han iniciado el tratamiento con ARV en los últimos siete años accedieron a la atención presentando los síntomas de las etapas finales del SIDA. El paso siguiente en la fase de tratamiento a gran escala significaría garantizar que las terapias, la atención y el apoyo también lleguen a las poblaciones que son asintomáticas. Esto requeriría que los servicios aumenten la utilización de las pruebas para la detección de VIH, y las comunidades afectadas participen activamente en la promoción del cuidado y el acceso a la atención. Así como los esfuerzos para la prevención serán eficaces en la medida que las comunidades afectadas tengan la capacidad de obtener y difundir información, brindar ayuda y apoyo y promover el vínculo con los servicios de la mayoría de las personas en riesgo de infección por VIH.

Comunidades y Fortalecimiento de los Sistemas

La prestación de servicios de base comunitarias -proporcionados por la propia comunidad o por programas de salud o protección social- aumenta la demanda y la utilización de los servicios de VIH, especialmente entre las principales poblaciones afectadas. Estos servicios a menudo logran mejores resultados y con costos significativamente más bajos que los servicios prestados por profesionales especializados en la atención de la salud. Sin embargo, se ha extendido muy poco este tipo de abordajes y no han tenido una financiación sostenida lo cual dificulta la posibilidad de evaluar adecuadamente sus resultados. El Fondo Mundial ha identificado este Sistema de Fortalecimiento Comunitario como un elemento clave en la prestación satisfactoria de los servicios de VIH. El informe del Secretario General, plantea que:

“Aunque el liderazgo comunitario y la prestación de servicios sea fundamental para el éxito futuro, muchas comunidades carecen de la capacidad para optimizar sus contribuciones a las respuestas nacionales. Los donantes deben proporcionar los recursos y el apoyo técnico que las comunidades necesitan, incluida una remuneración adecuada por el trabajo que realizan y los gobiernos nacionales deben velar para que las comunidades sean socios con pleno derecho en el desarrollo, implementación y seguimiento de las estrategias en SIDA.”

Comunidades y la Promoción del Diálogo Intracomunitario

Una de las tareas importantes, reconocida por las propias comunidades, es la de enfrentar y superar el reto de reunirse y trabajar conjuntamente en torno al objetivo común de lograr el acceso universal. El diálogo entre los diversos grupos como líderes religiosos y HSH, trabajadoras sexuales y personas que usan drogas, puede ayudar a avanzar hacia la comprensión y aceptación de las diferencias, reducir el estigma y la discriminación en el seno de las comunidades e identificar plataformas comunes y/o complementarias que constituyan la base de los esfuerzos para la respuesta colectiva frente al sida.

PANEL I

PREGUNTAS A CONSIDERAR POR EL PANEL:

- ¿Cómo puede generarse el diálogo entre las diversas comunidades para superar las barreras creadas y mejorar el acceso a la prevención, la atención y el tratamiento?
- ¿Cómo pueden fortalecerse los sistemas comunitarios a través de inversiones que, a nivel local, permitan a las comunidades afectadas desarrollarse como proveedores de servicios y activistas por sus derechos?
- ¿Cómo deberían adaptarse las vías actuales de financiación para llegar mejor a las comunidades directamente afectadas por el SIDA?
- ¿Qué debería contener el documento que se apruebe en la Reunión de Alto Nivel de junio de 2011 para mejorar el rol de la comunidad en el proceso de garantizar el acceso a los servicios de VIH?



PANEL II

Panel II: Una Nueva Generación de Alianzas a Nivel Nacional La Diversidad en Diálogo

ANTECEDENTES

Los países de todo el mundo han hecho considerables progresos en el camino hacia el acceso universal. Las nuevas infecciones están disminuyendo en muchos países de alta carga viral, donde también ha habido un aumento exponencial en el número de personas que acceden a tratamiento. Estos logros han sido notables, pero no deben conducir a la complacencia fácil ni ha reducir los esfuerzos. Los logros aún distan mucho de responder a las necesidades evidenciadas y son frágiles si no se renueva el compromiso de forma sostenida por parte de los gobiernos nacionales. Estos compromisos y las continuas inversiones financieras sólo darán fruto si existe un entorno seguro y de apoyo que a nivel nacional respete y garantice los derechos humanos de todas las personas. Estos son requisitos esenciales para lograr el acceso universal a la prevención, atención, tratamiento y apoyo.

Desde los primeros días de la epidemia, la sociedad civil, a nivel nacional, ha buscado activamente alianzas con el gobierno. Cuando se lograron este tipo de iniciativas se generaron políticas progresistas y se promovieron asociaciones que sentaron las bases para la eficacia de las respuestas nacionales al SIDA. La sociedad civil ha sido fundamental en el desarrollo de estrategias nacionales basadas en los derechos de las personas ante el VIH, y a menudo ha sido un socio clave para que los gobiernos cumplan con sus obligaciones de respetar los derechos humanos brindando servicios accesibles y efectivos frente al VIH.

Sin embargo, con demasiada frecuencia la participación de la sociedad civil no ha estado bien integrada a la planificación nacional o, en algunos casos, ha sido ignorada. Fortalecer las asociaciones nacionales existentes entre sociedad civil y gobiernos e incluir a nuevos y diversos actores en el proceso será esencial para hacer frente a los retos que la respuesta ante el VIH, requiere a futuro. Esto significa que de manera cuidadosa y deliberada debe promoverse la participación de las organizaciones de la sociedad civil y la vinculación de todas las partes interesadas en la definición del contenido, diseño e implementación de los planes nacionales de lucha contra el SIDA. La participación debe incluir a las organizaciones comunitarias, las organizaciones basadas en la fe, otras organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Es vital que las personas que viven con el VIH sean protagonistas en este proceso - de conformidad con el Principio de Mayor Involucramiento de Personas Viviendo con VIH / SIDA (GIPA por su sigla en inglés) acordada en 1994 en la Cumbre de París sobre SIDA. Las organizaciones de la sociedad civil deben ser involucradas y tenidas en cuenta por los gobiernos para llegar a las principales poblaciones afectadas, así como para reformar las leyes que inciden sobre los derechos de las personas (y por lo tanto exacerban la epidemia) y crear entornos propicios para garantizar calidad de vida a las personas que viven con el VIH.

TEMAS CLAVES:

Financiación

En 2009, en la cumbre del G-20, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon, señaló que si los países fueran capaces de cumplir con sus objetivos para el acceso universal en el año 2010, se produciría un cambio radical en el curso de la epidemia. Sin embargo, por primera vez desde que comenzó la epidemia, la financiación mundial para el SIDA se redujo en el año 2009. La sociedad civil y los Estados deben examinar de forma crítica las oportunidades perdidas para efectivamente avanzar hacia el acceso universal. Se necesita que con urgencia la

PANEL II

articulación de esfuerzos se haga sostenible para enfrentar los obstáculos y definir estrategias basadas en evidencia a fin de establecer resultados más ambiciosos y eficientes que permitan para el 2015 cumplir con las metas contenidas en los ODM y así reducir la propagación del VIH. Fortalecer a nivel nacional las alianzas entre gobiernos y sociedad civil debería dar como resultado una mayor armonización de políticas y programas, la superación de esfuerzos aislados y la reducción de las deficiencias en los servicios. La guía a los donantes para establecer las prioridades de acuerdo a las necesidades locales, sería una enorme contribución para disminuir el estigma y la discriminación que acompañan la epidemia. En muchos casos, los fondos para el SIDA destinados a los países se han canalizado a través de organizaciones internacionales, en lugar de hacerlo a través de redes globales en contacto con las organizaciones sociales de base. Los niveles superiores de la financiación deben llegar a las organizaciones no gubernamentales nacionales y subnacionales a fin de reforzar la capacidad de las comunidades y alcanzar su compromiso pleno con la política, la investigación y la construcción de conocimientos para participar efectivamente en la movilización por la justicia social.

Determinantes Sociales

Para revertir la tendencia de las infecciones por VIH, los gobiernos deben enfrentar las determinantes sociales que generan riesgo y vulnerabilidad sobre las personas porque esas son las causas que impulsan la epidemia. Esto significa transformar la condición de subordinación de las mujeres, erradicar la desigualdad de género, la homofobia, el racismo y la criminalización de comunidades enteras, incluyendo a las personas que usan drogas, a trabajadoras sexuales, personas transgénero, poblaciones migrantes y a los hombres que tienen sexo con hombres (HSH). Las necesidades sanitarias de los niños, niñas y adolescentes de forma muy frecuente, no son tenidas en cuenta por los responsables políticos ni por los ejecutores de programas. La conjunción de todos estos problemas es el combustible que alimenta el estigma y la discriminación hacia las poblaciones más afectadas, lo que a su vez consolida más la epidemia.

Los Sistemas Jurídicos que Apoyan la Respuesta al SIDA

Entornos seguros y garantías jurídicas son necesarios para que toda la ciudadanía pueda acceder a prevención, tratamiento, atención y servicios de apoyo, cuando lo requiera. Sin embargo en 47 países, en diversos territorios y áreas existe algún tipo de imposición que restringe o impide la entrada, la estadía o la residencia a personas que viven con VIH, privándoles del derecho humano básico de trasladarse con libertad de movimiento. Muchos países no permiten a las mujeres heredar bienes; tipifican como delito las relaciones homosexuales consensuales, el trabajo sexual y el consumo de drogas, y no cumplen con la protección ante las situaciones de discriminación en el lugar de trabajo, en los medios de comunicación o en los entornos sociales. Por lo contrario, en muchas partes del mundo el estigma y la discriminación hacia las personas con VIH se ha institucionalizado en los marcos jurídicos nacionales y en los político-programáticos. Varios países en el mundo tienen leyes que penalizan la transmisión o la exposición al VIH.

Además de éstos, muchos otros países carecen de leyes que garanticen protección y seguridad a las personas con VIH y muchos gobiernos no proporcionan las herramientas adecuadas para la prevención y apoyo en personas privadas de libertad así como muchas otras comunidades expuestas a mayores riesgos de infección por el VIH. Esto intensifica el estigma y la discriminación. Los marcos jurídicos punitivos criminalizan los comportamientos en lugar de que las políticas nacionales de VIH a través de los servicios los abordaran para atender y revertir los impactos de la epidemia. Estas contradicciones enturbian las aguas del campo jurídico y político haciendo difícil o imposible la prestación de servicios de VIH con lo cual se alimenta su transmisión.

PANEL II

Nueva Generación de Alianzas

Para hacer frente a estas situaciones, las asociaciones nacionales con la participación de las partes involucradas y la inclusión de diversos actores seguirán siendo fundamentales para hacer frente a los retos que depara el futuro. El propósito de la sociedad civil es trabajar en colaboración con los gobiernos para reforzar las capacidades, desarrollar coaliciones y abrazar la diversidad en el liderazgo que se requiere para lograr el acceso universal. La sociedad civil debe implicar a los diferentes grupos y ser eficaces trabajando en conjunto y en colaboración mutua para apoyarse unos a otros y no para dividir.

Para avanzar la sociedad civil y los gobiernos nacionales deben intensificar las relaciones con otros organismos que se preocupan por la salud de manera más integral incluyendo a quienes trabajan por los derechos humanos y la justicia social. En tanto los programas contra el SIDA no se vinculen con las políticas más amplias de salud, desarrollo y justicia social, seguirán estando aislados y siendo poco efectivos. Para que el acceso universal sea un éxito, éste debe estar sustentado en el respeto a los derechos humanos y en la salud para todos y todas.

PREGUNTAS PARA SER CONSIDERADAS EN EL PANEL:

- ¿Cuáles serían estrategias claves para que la participación de la sociedad civil sea reflexiva y activa con los gobiernos en la formulación e implementación de respuestas eficaces en SIDA, a nivel nacional?
- ¿Cómo desde la sociedad civil se puede aportar para que los gobiernos adopten y pongan en práctica políticas integrales en SIDA y leyes que protejan los derechos de todas las poblaciones, incluidas las personas con VIH?
- ¿Cómo desde los gobiernos se adoptan y ponen en práctica políticas integrales en SIDA y leyes que protejan los derechos de todas las poblaciones, incluidas las personas con VIH?
- ¿Qué debería contener el documento final que se apruebe en la Reunión de Alto Nivel de junio de 2011 para fortalecer las alianzas y superar las diferencias culturales, a nivel de los países, con el fin de garantizar el acceso universal a los servicios de VIH?



PANEL III

Panel III: Sinergias Entre los Movimientos Globales Oportunidades Para Compartir y Articular Acciones

ANTECEDENTES

En los treinta años transcurridos desde la aparición del VIH, el movimiento que ha surgido para detener esta pandemia ha logrado alterar profundamente las formas en que se abordaba la salud a nivel mundial y el panorama del desarrollo humano. Este notable movimiento, nacido y acuñado por la sociedad civil alrededor del mundo, ha tenido como protagonistas a las personas que viven con VIH, a sus defensores y ha crecido hasta abarcar a diversidad de actores trabajando articuladamente. Gobiernos, instituciones multilaterales, sector privado, instituciones académicas, asociaciones innovadoras, filantrópicas, entre otros, comparten las ideas provenientes de estos movimientos sociales.

El VIH es la única problemática global de salud que ha logrado ser objeto de una Resolución del Consejo de Seguridad de ONU (Resolución 1308) y ha jerarquizado los temas sanitarios a nivel de la política exterior y de los programas de desarrollo en todo el mundo. El SIDA a partir de este abordaje multisectorial es un tema ineludible en todos los rincones del planeta y ha impactado en las prácticas culturales, en la conceptualización de los derechos humanos, en los asuntos de seguridad nacional y en los de propiedad intelectual. Entre sus logros están las nuevas instituciones multilaterales como ONUSIDA; los mecanismos innovadores de financiación como el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria; el fondo de Naciones Unidas (UNITAID), así como la mayor iniciativa bilateral de salud global en la historia de los Estados Unidos como es el Plan de Emergencia para el alivio del SIDA (PEPFAR).

La respuesta mundial ante el SIDA convoca entre los diversos movimientos globales al de derechos humanos, al de salud y derechos sexuales y reproductivos, al de mujeres, jóvenes, de la diversidad sexual, los que trabajan para el desarrollo socio-económico, en los sistemas de salud, en el mundo del trabajo. Hay un creciente reconocimiento de los beneficios mutuos que ha aportado este aprendizaje a través de agendas compartidas y es evidente el mayor impacto político que se logra con el poder y la colaboración de las distintas expresiones del movimiento social. La respuesta global al SIDA ha fortalecido y generado vínculos entre nuevos movimientos de jóvenes, de trabajadoras sexuales, de redes para la reducción del daño, de personas que usan drogas y de activistas por la justicia social. Se ha centrado la atención sobre las poblaciones que están en mayor riesgo de infección por el VIH, como por ejemplo las poblaciones desplazadas y migrantes, los hombres que tienen sexo con hombres (HSH), las personas transgénero, así como en las mujeres y las niñas.

A pesar de esta presencia mundial sin precedentes, la respuesta global al SIDA se enfrenta en la actualidad a importantes desafíos. Uno de ellos es que hay quienes consideran que la importancia que se le da al VIH es sobredimensionada y que la asignación de recursos (financieros y de otro tipo) destinados a dar respuesta a esta problemática ha sido desproporcionada. Este debate sobre la "excepcionalidad del SIDA" vuelve a estar en primera plana ante la reciente recesión económica mundial, que ha restringido los presupuestos de donantes y reducido los recursos nacionales. Sin embargo, uno de los principales problemas para alcanzar el Acceso Universal ha estado en la inadecuada y/o inexistente coordinación entre los programas de VIH y aquellos avocados a las infecciones como la tuberculosis o a los servicios de salud sexual y reproductiva. La problemática del VIH ha dejado en evidencia la debilidad de los sistemas de salud y la descoordinación de sus intervenciones identificándose como uno de los principales obstáculos que deben ser superados para poder garantizar el acceso universal. El otro gran obstáculo es que las respuestas de los servicios no están sustentadas en el respeto a los derechos de las personas.

PANEL III

Al mismo tiempo que los sistemas de salud deben necesariamente ser reestructurados, los sistemas comunitarios que desempeñan un papel crítico y sinérgico, sufren aún mayores desafíos dado que muchas organizaciones comunitarias cuyas intervenciones son vitales están enfrentando el cierre de sus puertas por falta de recursos. A pesar de los miles de millones de dólares que por año se destinan al SIDA, el nivel actual de los recursos sigue siendo totalmente insuficiente y deja a millones de personas sin tratamiento y sin acceso a los servicios que requieren

A pesar de esta atención mundial sin precedentes, el impacto a largo plazo de la pandemia se hace cada vez más evidente, lo que demanda una mayor cooperación y mayores sinergias entre los movimientos por la salud, los derechos humanos y la justicia social, así como entre quienes trabajan en SIDA y otros movimientos mundiales. Un desafío para la sociedad civil global es aprovechar mejor el trabajo acumulado y consolidar los esfuerzos para garantizar mejores resultados en el campo de la prevención, la atención y el tratamiento, con la adecuada financiación que permita su implementación. Se necesita mejorar el acceso a los servicios de VIH así como es imperioso crear entornos más favorables para las personas afectadas. ¿Cómo generar estas sinergias para lograr mejores resultados? ¿Cuál será el papel de la sociedad civil a través de sus diversos movimientos para que, en los próximos años, logren apoyarse mutuamente y fortalecerse en el proceso?

TEMAS CLAVES:

Vincular los Esfuerzos Para Lograr Inversiones Más Inteligentes

En el actual clima financiero, se hace hincapié en que la eficiencia se logra reduciendo el costo unitario de los productos. Las estrategias sugeridas para mejorar la eficiencia incluyen aprovechar las flexibilidades establecidas en la Declaración de Doha y en los Acuerdos Comerciales sobre el Derecho a la Propiedad Intelectual (TRIPS – por su sigla en inglés). Así como en la racionalización de las contrataciones, en la distribución de las tareas y en la prestación de servicios basados en evidencias, con acciones innovadoras de financiamiento y mejores mecanismos de rendición de cuentas y de transparencia en las gestiones. Contar con alianzas estrechas y eficaces entre diversos actores permitirá desarrollar acciones más precisas que vinculen las iniciativas globales y locales de manera que las inversiones en SIDA sean usadas de manera más inteligente.



PANEL III

La Expansión del Movimiento

El movimiento que trabaja en sida tiene una rica experiencia para compartir en el campo de la salud y el desarrollo comunitario. Las acciones de la sociedad civil en respuesta al VIH están basadas en los principios de justicia social y de derechos humanos y tienen el cometido de crear solidaridad en torno a la salud al alcance de todas las personas. Un compromiso que procura la participación de la comunidad en la definición de los programas de salud que, muy a menudo, son decididos por una élite desconectada de las necesidades de las personas. Frente a la complejidad de la crisis económica y el necesario abordaje multisectorial que requiere el combate a la epidemia, la respuesta mundial al SIDA debe mantener y asegurar el apoyo de la sociedad civil, incluyendo el del sector privado, para renovar las energías y generar nuevos escenarios. El movimiento de lucha contra el sida debe asegurarse que el VIH se convierta en un reto a ser superado por toda la ciudadanía de todos los países del mundo y no sólo en un asunto de las personas que viven con el VIH o están en mayor riesgo de infección.

Recrear el Activismo y Fortalecer las Estrategias de Movilización Social

Nuevas y estimulantes formas de movilización y de trabajo en red están surgiendo, particularmente desde la acción liderada por jóvenes que llevan adelante acciones que trascienden fronteras, como sucedió en los últimos meses en Medio Oriente y África del Norte. Particularmente, las nuevas tecnologías de la comunicación hacen del uso de los celulares y de Internet, herramientas potentes que facilitan el intercambio de recursos e información, y permiten vincular a comunidades muy diversas y desiguales lo que, a su vez, fomenta la creación de movimientos globales y regionales. Estas herramientas son muy útiles para identificar oportunidades y soluciones comunes ante los desafíos globales y ponen cada vez más cerca a las comunidades locales con los responsables de la política mundial. Su potencial puede contribuir al logro de una más amplia e inclusiva respuesta ante el SIDA y es la población joven quien puede dirigir la exploración de nuevos enfoques y la creación de nuevas coaliciones, por una justicia social sin exclusiones.

PANEL III

PREGUNTAS PARA CONSIDERAR POR EL PANEL:

- ¿Cuáles son las lecciones aprendidas por el movimiento de lucha contra el VIH que podrían ser utilizadas por otros movimientos mundiales y viceversa? ¿Cómo podrían ser compartidos e integrados estos aprendizajes?
- ¿Qué oportunidades no explotadas aún pueden identificarse para renovar los activismos y fortalecer las sinergias entre quienes se movilizan por el SIDA, la salud global, los derechos humanos y la justicia social?
- ¿Cómo aprovechar mejor la tecnología y las redes sociales para promover la difusión de la información, facilitar respuestas más coordinadas ante la pandemia y fortalecer las acciones de los diversos movimientos sociales?
- ¿Qué debería contener el documento que se apruebe en la Reunión de Alto Nivel de junio de 2011 para que la información compartida a través de los movimientos globales mejore la respuesta y el acceso a servicios integrales de VIH?



© Centre for UNAISS. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License. You are not allowed to modify, copy, sell, transmit or otherwise distribute this logo without the prior written authorization of UNAISS.



Courtesy of Mabel Blanco. This image is exclusively for non-commercial purposes. You are not authorized to modify, copy, sell, transmit or otherwise distribute this image without the prior written authorization of Mabel Blanco.